

Revisitar a Barthes



Volumen 9

Revisitar a Barthes

Iván Rodrigo-Mendizábal y José Laso Rivadeneira
Coordinadores

Primera edición: diciembre de 2024
Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador
Producción editorial: Jefatura de Publicaciones, Universidad Andina Simón Bolívar,
Sede Ecuador
Annamari de Piérola, jefa de Publicaciones
Shirma Guzmán, asistente
Patricia Mirabá, secretaria

Diseño, revisión de texto e impresión: Editorial El Conejo
ISBN Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador: 978-9942-641-90-8

© Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador
Toledo N22-80
Quito, Ecuador
Teléfonos: (593 2) 322 8085, 299 3600 • Fax: (593 2) 322 8426
• www.uasb.edu.ec • uasb@uasb.edu.ec

© Editorial El Conejo
6 de Diciembre N26-97 y La Niña, 3er. piso
Teléfonos: 222 79 48
e-mail: info@editorialelconejo.com
• www.editorialelconejo.com
Quito, Ecuador

La versión original del texto que aparece en este libro fue sometida a un proceso de revisión por pares, conforme a las normas de publicación de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, y de esta editorial.

Impreso en Ecuador, 2024
Tiraje: 500 ejemplares



9

Revisitar a Barthes

Iván Rodrigo-Mendizábal y José Laso Rivadeneira
Coordinadores





Índice

Prefacio

La actualidad de Barthes _____ 11

Introducción

Revisitar a Barthes

Iván Rodrigo-Mendizábal _____ 13

Primera parte

Barthes inter y transdisciplinario _____ 23

Barthes transatlántico

Ester Pino Estivill _____ 25

Roland Barthes o el imperio de la literatura

Fernando Balseca Franco _____ 59

Segunda parte

Barthes: Lector de signos y discursos _____ 77

¿Más allá de la ideología? El mito en Barthes

Hernán Reyes Aguinaga _____ 79

La literatura burguesa de Julio Verne

Iván Rodrigo-Mendizábal _____ 97

Barthes y los bordes de la crítica

Diego Chamorro Enríquez _____ 109

<p>“La muerte del autor” como puesta al día de la crítica y el ensayo latinoamericano de fines del siglo XX: Una propuesta de lectura acerca de Roland Barthes paseando por los trópicos <i>Giancarlo Stagnaro</i> _____</p>	137
<p>Una voz que escucha: Acercamiento a la poética amorosa de Francisco Granizo Ribadeneira desde Roland Barthes <i>Pedro Javier Calvopiña Loaiza</i> _____</p>	157
<p>Barthes y el hipertexto <i>Pablo Escandón Montenegro</i> _____</p>	179
<p>Tercera parte Barthes lector de imágenes _____</p>	193
<p>El retrato fotográfico, la pose y la identidad: Leyendo la literatura como cámara lúcida <i>Ana María Pozo de la Torre</i> _____</p>	195
<p>Nuestro jardín de invierno: Aflicción, imagen y escritura <i>Santiago Cevallos González</i> _____</p>	209
<p>Barthes y la fotografía <i>José Laso Rivadeneira</i> _____</p>	217
<p>Cine y semioclastia: A propósito de <i>Un bello sol interior</i> de Claire Denis, inspirada en <i>Fragments de un discurso amoroso</i> <i>Marcelo Báez Meza</i> _____</p>	225

Entrar y salir del cine: Los asedios al fenómeno cinematográfico de Roland Barthes <i>Christian León Mantilla</i> _____	243
Barthes y <i>La cámara lúcida</i> : El extrañamiento del cuerpo en la imagen fotográfica contemporánea <i>Édgar Vega Suriaga</i> _____	261
Los autores y las autoras _____	313



Prefacio

LA ACTUALIDAD DE BARTHES

El Área de Comunicación de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador (UASB-E) realiza, año tras año, un seminario para analizar la obra y las ideas de algún pensador cuyo impacto en los estudios de la comunicación siga siendo trascendental y vigente. Se trata de comprender a la comunicación desde un ámbito inter y transdisciplinar para evidenciar que su campo siempre está atravesado por otros conocimientos ineludibles y siempre presentes a la hora de mirar los acontecimientos del mundo actual.

Uno de los autores fundamentales, respecto a los estudios inter y transdisciplinarios de la comunicación es Roland Barthes. Su trabajo —que abarca estudios literarios, de crítica, semiología— pronto se ha vuelto importante por sus acercamientos a disciplinas como el cine, la publicidad, el teatro, el arte. Su mirada a los diversos fenómenos de la modernidad ha permitido a distintos especialistas o profesionales preguntarse sobre la naturaleza de su quehacer y el impacto de sus disciplinas en las sociedades. En este contexto, las teorías de los signos y los símbolos, su significación y su significancia tienen un singular autor y pensador: este semiólogo francés. Las enseñanzas de Barthes, aunque en origen se dieron desde el dominio de lo crítico, trascendieron al punto que son empleados con más eficacia para persuadir, aunque esto sea contradictorio.

Barthes fue una figura gravitante en la esfera sociocultural francesa. Debemos reconocer que las corrientes estructuralista y, luego, la posestructuralista, le deben mucho. Fue un lector de signos, pero más que eso, un lector de la cultura de medios de comunicación. El siglo XX ha visto desarrollar a los medios de comunicación a niveles impensables: no solo en cuanto a los discursos en interacción con diversas problemáticas y disciplinas —tema que ya había investigado Barthes y sus contemporáneos, como Michel Foucault, Claude Lévi-Strauss, Jacques Derrida y, más tarde, Jean Baudrillard—, sino también las nuevas invenciones, como la que cerró el siglo: Internet y todo lo relacionado con las tecnologías digitales. Si Barthes hubiera vivido más, es probable que los nuevos medios digitales hubieran pasado por esa mirada y pensamiento tan lúcido, como cuando nos legó *La cámara lúcida*.

Este libro, producto de los seminarios inter y transdisciplinarios de comunicación, en esta ocasión, rescata y analiza el pensamiento y aporte de Barthes, para dar cuenta de cómo este sigue vigente en nuestro campo. El seminario “Revisitando a Barthes” fue realizado en noviembre de 2022. Supuso una aproximación crítica al pensamiento y la obra de Roland Barthes, al mismo tiempo que un homenaje a su recorrido. Contó con la participación de diversidad de académicos nacionales e internacionales. Este volumen recoge algunos de los textos del seminario. Se solicitó a sus autores una adaptación para el formato de libro que se presenta en esta ocasión. Creemos que el resultado es tan rico como sugerente.

Introducción

REVISITAR A BARTHES

Iván Rodrigo-Mendizábal

Roland Barthes es recordado por su vasta obra en el contexto de la semiología. De hecho, fue uno de sus mayores exponentes. Pero también hay que situarlo en el marco de los estudios literarios, los estudios de la imagen y el cine, los estudios de la comunicación, de las artes, de la música, además de la misma cultura. Por otro lado, tenía la tentación de adentrarse en los terrenos de la literatura, insinuando que quisiera escribir una novela. Afirmó, en este sentido: “Tengo muchas ganas de escribir una novela, y cada vez que leo una que me gusta, quiero hacer lo mismo, pero me parece que hasta ahora me he resistido a ciertas supuestas operaciones de la novela” (en Robbe-Grillet 1978, 251; traducido por el autor). Una vez que él podía penetrar incisivamente en el corazón del discurso de un texto cualquiera y más aún de una obra literaria, el paso de escribir una, tal como le sugerían sus amigos y seguidores, era una cuestión inminente. Por lo menos, este asunto lo había ventilado en 1978, en un encuentro en el castillo de Cerisy con Alain Robbe-Grillet, dada su admiración por su trabajo y la corriente de la “nueva novela francesa” —*nouveau roman*— que este escritor representaba.

Barthes, por entonces, ya era un encumbrado semiólogo, observador de los signos y símbolos de la cultura occidental,

un ensayista y un singular crítico. Además, era reconocido por sus cátedras en la École Pratique des Hautes Études, entre 1967 y 1976, hasta llegar al ansiado puesto de profesor de Semiología, en el prestigioso Collège de France, en 1977. En todo ese recorrido académico, él ya estaba experimentando trascender la crítica y el ensayo semiológico —vistos por algunos, incluso, como ensayo sociológico—, bordeando las huellas de la novela misma, la nueva novela; queriendo, a la par, trajar por los nuevos senderos del posestructuralismo Su última obra, dentro de lo que podría denominarse *semiótica de tercera generación*, lejos de sus primeras exploraciones y propuestas de la década de 1950, como *El grado cero de la escritura* [1953] (2011a) o *Mitologías* [1957] (2000b), fue *La cámara lúcida: Nota sobre la fotografía* [1980] (2002), publicada semanas antes de morir, tras un accidente de tránsito, el 26 de marzo de 1980. Esta obra debe ser vista con otra mirada en el contexto que planteo.

En efecto, si *La cámara lúcida: Nota sobre la fotografía* es una obra peculiar, es porque ciertamente tiene algo de novelesco. Quizá en ella confluye —insisto— un recorrido de décadas de preguntar sobre la naturaleza de la novela.

Un inicial paso interesante, aunque intrincado, fue el seminario para la École Pratique des Hautes Études, con el título de “Sarrasine de Balzac”, entre los años 1967 y 1969 —recuperado luego en el libro, aún no traducido al castellano, *Sarrasine de Balzac. Séminaires à L'école Pratique des Hautes Études (1967-1968 et 1968-1969)* (2011b)—. Para los legos, lo que Barthes había dictado en dicho seminario lo presentó pronto, en un libro en 1970: *S/Z* (2011c), siendo su eje la aludida novela corta de Honoré de Balzac, *Sarrasine* (1830). Esta obra era un ejercicio metodológico en el que Barthes demostraba cómo hallar las redes de significantes y significados que tejen una trama novelesca.

No contento con el anterior seminario y libro, Barthes siguió reflexionando sobre las posibilidades de la novela, en otro seminario también para la misma École Pratique des Hautes Études, entre 1973-1974. Dicho seminario, acerca de la forma de la novela y cómo puede ser posible que ella contribuya a la elaboración del sentido, cosa que más le interesaba, lo denominó *El léxico del autor*. Se refirió a la forma de la novela y cómo puede ser posible que ella contribuya a la elaboración del sentido. Tal curso, luego, fue recuperado y compilado en 2010, en el volumen —aún no traducido al castellano—: *Le Lexique de l'auteur. Séminaire à l'École Pratique des Hautes Études, 1973-1974, suivi de Fragments inédits du Roland Barthes par Roland Barthes*. Como se constata, el mismo seminario le llevó a escribir su *Roland Barthes por Roland Barthes* en 1975, que, si bien podía parecer una autobiografía, para el semiólogo francés era una “producción de mis fragmentos. Contemplación de mis fragmentos —corrección, pulimento, etc.—. Contemplación de mis desechos —narcisismo—” (2004d, 129). Con cierta justicia, Michel Beaujour reivindica que dicho trabajo, más que una autobiografía, era más bien un “autorretrato [en el que hay una] ausencia de una narración continua, [siendo] la narración [otra, propuesta,] un despliegue lógico, [un] ensamblaje o retoque de elementos bajo epígrafes que provisionalmente [pueden ser considerados como] ‘temas’” (cit. por Herschberg Pierrot 2002, 197; traducido por el autor). Barthes, en su mismo *Roland Barthes por Roland Barthes*, al referirse a su obra, *El sistema de la moda* [1967] (1978), enfatizaba que también esta contenía el carácter de una especie de obra literaria que, pensándola bien, podría ser con más definición: “[Me] hubiera gustado producir no una comedia del Intelecto, sino más bien [mi] novela” (2004d, 123). Puesto que sus libros tenían esa estructura de fragmentos, de conexiones a otras redes de textos dentro del

mismo texto, de ensamblajes, la propuesta de su autobiografía-autorretrato estaba en la misma línea del *nouveau roman*: ser una novela-retrato articulado por montajes-temas. Con los elementos ya explorados y expuestos, Barthes sentía que había avanzado en tratar de lograr, al menos, la idea de la nueva novela que podría tener una trama semiótico-conceptual. Es decir, sabía que la trama no era solo una red, sino un sistema abierto, y pensaba que, metiéndose al flujo del lenguaje, podía ir montando los fragmentos.

De este modo, su siguiente aproximación fue otro seminario acerca de “El discurso amoroso” en la École Pratique des Hautes Études. El resultado de este seminario lo podemos ahora hallar en *El discurso amoroso: Seminario en la École Pratique des Hautes Études en Sciences Sociales 1974-1976*, [2007] (2021). Como estaba acostumbrado, Barthes hizo la versión del seminario, en 1977, un libro hoy memorable, complejo. Esta obra fragmentada, articulada mediante términos y relatos-reflexiones-ensayos acerca del amor se titula *Fragmentos de un discurso amoroso* (2004b).

Los hallazgos, hasta acá, fueron a su vez importantes. Tanto *S/Z* como *Fragmentos de un discurso amoroso* obligaban al lector a enredarse en los hilos de tejidos simbólicos y hallar los sentidos, quizá más personales que los del propio autor. De hecho, con estos seminarios y los libros resultantes de sus investigaciones, Barthes intuía el funcionamiento, además, de lo que hoy sabemos son los hipertextos: es decir, parecía que estaba poniendo en evidencia lo que en el presente es Internet, como un complejo tejido semiótico donde el sentido se construye permanentemente, gracias a la interacción del navegante en el espacio textual-virtual.

Se puede decir que las intuiciones de Barthes sobre la posibilidad de una novela, considerando los anteriores seminarios

y libros, pronto se condensaron en el mencionado encuentro con Robbe-Grillet, en Cerisy, en 1978. De este modo, Barthes se preguntaba finalmente: “¿Es que podría hacer una novela a partir de aforismos, de fragmentos?” (en Robbe-Grillet 1978, 251; traducido por el autor). Sus acercamientos, particularmente en *S/Z* y *Fragmentos de un discurso amoroso*, sin descontar *Roland Barthes por Roland Barthes*, parecían ser como sondeos a esta idea.

Pero, cabe afirmar que aún no había escrito la novela definitiva. Pese a ello, Robbe-Grillet decía que leía ya a Barthes como si fuera un novelista. En el mismo encuentro de Cerisy, Robbe-Grillet expresaba:

Él y su texto forman una especie de pareja retorcida, que me parece, de acuerdo con mi lectura, una característica del tipo de relaciones que tengo no con un pensador, sino con un novelista. En “¿Por qué amo a Barthes?”, Barthes asume así la figura de un novelista. Él forma ese personaje-texto muy cercano, para mí, por ejemplo, a Flaubert: no puedo separar la figura de Flaubert de sus textos. Consigo hacerlo cuando se trata de un pensador, es decir, de alguien cuya producción sería puramente conceptual, pero no de un novelista. (Robbe-Grillet 1978, 246; traducido por el autor)

Para Robbe-Grillet, la conceptualización semiótica de Barthes en sus trabajos no le perturbaba, y eso era por su manejo del lenguaje, uno que más bien era expresamente poético. En este punto, es menester leer a Barthes, a revisitarlo, no con los presupuestos de la semiótica, para darnos cuenta de que en él hay un lenguaje poético, erótico —en términos semióticos, tal como lo plantearía en *El placer del texto* y *Lección inaugural de la Cátedra de semiología literaria del Collège de France* [1978] (1996, 19)—, un estilo. Recordemos que *En el grado cero de la escritura*, él ya decía: “El estilo no es sino metáfora, es decir,

ecuación entre la intención literaria y la estructura carnal del autor” (Barthes 2000a, 20). Barthes, en su obra, trataba de exponerse desde los sentidos.

Pero la cuestión sigue latente: ¿cómo hacer la novela nueva, disruptiva, quizá, incluso, yendo más allá del *nouveau roman*? Sus cursos —compilados y luego publicados póstumamente—: *Cómo vivir juntos: Simulaciones novelescas de algunos espacios cotidianos (notas de cursos y seminarios en el Collège de France, 1976-1977)* (2004a); *Lo neutro (notas de cursos y seminarios en el Collège de France, 1977-1978)* (2004c); *La preparación de la novela (notas de cursos y seminarios en el Collège de France, 1978-1979 y 1979-1980)* (2005), son intentos más ceñidos de respuesta.

En *Cómo vivir juntos: Simulaciones novelescas de algunos espacios cotidianos*, la pregunta es por el espacio novelesco, por la ficción de los lugares, de las compañías, por el conflicto de vivir y poner en conflicto ese vivir, incluso separados. ¿Una novela no es acaso el juego de ritmos distintos que entran, al modo de un sistema cósmico, en conjunción y en tensión? En definitiva, ¿el espacio representado no es también el problema de los distintos “ritmos” en juego?

En *Lo neutro*, Barthes plantea una aproximación compleja a la misma noción de lo neutro, escindiéndose de los binarismos, de las oposiciones, para proponer un tercer lugar una tercera entidad, un espacio otro, así como unas lecturas otras que nacerían impulsadas por ubicarse en dicha tercera posibilidad. El curso es también un repensar la semiótica: así, propone más bien a esta como una *diaforalogía*; palabra que alude a los matices o los moarés (Barthes 2004c, 30). Por consecuencia, la semiótica sería, en definitiva, la “ciencia de la escucha o visión de los matices” (2004c, 57). Hay que considerar los matices, las diversas modalidades, las gamas, contra toda pretensión de

uniformidad. Entonces, la escritura debe estar dentro de los matices, a sabiendas de lo neutro, sin arrogancia, combatiendo las escrituras o discursos arrogantes. Y pensemos, ¿contra la idea de personajes totales en una novela, hay también los diferenciales, los que impugnan al poder, al estatus, al mismo lector? ¿Una novela de matices no es mejor que una novela generalista y lineal? ¿Barthes se anticipaba a la diversidad de voces y, dentro de estas, las voces inestables e insignificantes de la literatura?

Y luego, en *La preparación de la novela*, el semiólogo francés pareciera cerrar sus tesis sobre el acto de escribir y querer afrontar, aunque con tensiones internas, la novela. Él mismo iniciaba el seminario —lo que se lee en el libro resultante— con la afirmación: “Voy a hacer como si fuera a escribir una novela” (Barthes 2005, 56). El curso es una especie de simulación de querer escribir una ficción, poniendo en juego las tramas, las articulaciones, los temas, las neutralidades, los matices, los hipertextos, no sin antes saber mirar, para luego saber transmitir esa mirada en las letras. Descubrimos que el deseo de querer escribir la novela implica previamente hacer notas, producto de una mirada. Pero no son las simples anotaciones que llevarían al escritor a luego elaborar tramas, sino anotaciones, notas cortas, breves, donde además estarían sentidos, significados, tramas jugueteando con ser enunciadas más libremente. Acá repetimos esa pregunta de Barthes en Cerisy en 1978: “¿Es que podría hacer una novela a partir de aforismos, de fragmentos?” (en Robbe-Grillet 1978, 251; traducido por el autor). Quizá hay una pista inicial en un libro que se sabe se encuentra descatalogado y publicado póstumamente: *Incidentes* [1987] (1987), compuesto por anotaciones, por pensamientos que tratan de mostrar encuentros con lugares —en particular, Marruecos—, personas y consigo mismo, borrador que Barthes hizo circular en 1969 entre sus amigos. De este hay una edición argentina (2014) con adiciones

de textos inéditos. Resalta de este libro “Veladas de París” que es una suerte de relato de la rutina de antes de acostarse.

Dado el contexto anterior, pienso que *La cámara lúcida: Nota sobre la fotografía* es quizá la gran nueva novela que Barthes por fin escribe. Está redactada en tono de un ensayo semiótico, pero también como una suerte de anotaciones personales —¿un diario?— sobre la fotografía. Sin embargo, podríamos decir, a la par, que esa obra trata de una ficción de lo que le sugería la fotografía misma: parte de la imagen de su madre no solo plasmada en el papel fotográfico, sino también en el recuerdo personal. De hecho, la imagen de la madre late en el texto y, como si fuera una obra de misterio, se presiente hasta el final de las páginas, sin que nunca se mostrase. Barthes, en cierto sentido, trató de reconstruir la sociedad, la vida cotidiana de un tiempo ido, evocando a la madre, sobre todo, a partir de los ojos de su madre que le parecían tristes.

En *La preparación de la novela*, Barthes escribía que la novela es un acto de amor. ¿No es acaso *La cámara lúcida: Nota sobre la fotografía* la demostración de ese acto de amor a la madre perdida, y que solo ahora se le puede evocar a partir del acto de fotografiar, de coleccionar fotos, de leer sensiblemente las fotos? Por otro lado, en esta obra, un tema gravitante también es la muerte. Y la descubrimos a partir de los matices, de las otredades, de las insignificancias escondidas en los planos fotográficos. Y el propio Barthes, con su voz poética, con su voz paciente, a la vez se erige en el personaje narrador de la novela-ensayo, tal como él lo preconizara en *Roland Barthes por Roland Barthes*: “Todo esto ha de considerarse como dicho por un personaje de novela” (Barthes 2004d, 7).

Sus anotaciones son las de un observador y de un vivenciador de una trama compleja, compuesta de detalles, de señas, de matices.

Si evocamos a Barthes, a sabiendas de que es el gran semiólogo de la modernidad, es porque, además, lo sentimos, como Robbe-Grillet insinuara de él: un novelista de los signos. También lo revisitamos.

REFERENCIAS

- Balzac, Honoré de. 1830. *Sarrasine*. París: Charles Gosselin.
- Barthes, Roland. 1978. *Sistema de la moda*. Traducido por Joan Viñoly i Sastre y Michèle Pendanx. Barcelona: Gustavo Gili.
- . 1987. *Incidentes*. Traducido por Jordi Llovet. Barcelona: Anagrama.
- . 1996. *El placer del texto y Lección inaugural de la Cátedra de Semiología Literaria del Collège de France*. Traducido por Nicolás Rosa y Óscar Terán. 13.^a ed. Ciudad de México: Siglo XXI.
- . 2000a. *El grado cero de la escritura: Seguido de Nuevos ensayos críticos*. Traducido por Nicolás Rosa. 17.^a ed. Ciudad de México: Siglo XXI.
- . 2000b. *Mitologías*. Traducido por Héctor Schmucler. 3.^a ed. Madrid: Siglo XXI.
- . 2002. *La cámara lúcida: Nota sobre la fotografía*. Traducido por Joaquim Sala-Sanahuja. 8.^a ed. Barcelona: Paidós.
- . 2004a. *Cómo vivir juntos: simulaciones novelescas de algunos espacios cotidianos - Notas de cursos y seminarios en el Collège de France, 1976-1977*. Traducido por Patricia Willson. Buenos Aires: Siglo XXI.
- . 2004b. *Fragmentos de un discurso amoroso*. Traducido por Eduardo Molina. 17.^a ed. Buenos Aires: Siglo XXI.
- . 2004c. *Lo neutro. Notas de cursos y seminarios en el Collège de France, 1977-1978*, editado por Thomas Clerc, Éric Marty, y Beatriz Sarlo. Traducido por Patricia Wilson. Buenos Aires: Siglo XXI.
- . 2004d. *Roland Barthes por Roland Barthes*. Traducido por Mario Eskenazi. Barcelona: Paidós.

- . 2005. *La preparación de la novela: Notas de cursos y seminarios en el Collège de France, 1978-1979 y 1979-1980*, editado por Beatriz Sarlo. Traducido por Patricia Willson. Buenos Aires: Siglo XXI.
 - . 2011a. *El grado cero de la escritura: Seguido de Nuevos ensayos críticos*. Traducido por Nicolás Rosa y Patricia Wilson. 2.^a ed. Buenos Aires: Siglo XXI.
 - . 2011b. *Sarrasine de Balzac. Séminaires à L'école Pratique des Hautes Études (1967-1968 et 1968-1969)*, editado por Claude Coste y Andy Stafford. París: Seuil.
 - . 2011c. *S/Z*. Traducido por Nicolás Rosa. Ciudad de México: Siglo XXI.
 - . 2014. *Incidentes*. Traducido por Víctor Goldstein. Buenos Aires: La Marca Editora.
 - . 2021. *El discurso amoroso: Seminario en la École Pratique d'Hautes Études 1974-1976. Seguido de Fragmentos de un discurso amoroso (Textos inéditos)*. Traducido por Alicia Martorell Linares. Paidós / Planeta.
- Herschberg Pierrot, Anne. 2002. "Les manuscrits de Roland Barthes par Roland Barthes. Style et genèse". *Genesis (Manuscrits-Recherche-Invention)* 19 (1): 191-215. <https://doi.org/10.3406/item.2002.1237>.
- Robbe-Grillet, Alain. 1978. "Pourquoi j'aime Barthes". En *Prétexte: Roland Barthes. Colloque de Cerisy*, editado por Antoine Compagnon, 244-72. París: Bourgois: Centre culturel international de Cerisy-La-Salle.